

*Alegres en la esperanza, pacientes en la tribulación
y constantes en la oración (Rm 12,12)*



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO
VICARÍA PARA LA PASTORAL
DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS

Autocatequesis

¿Dónde está Dios?

Víctor Codina SJ.

COLECCIÓN: FIRMES EN LA ESPERANZA
En tiempos de sufrimiento



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO
VICARÍA PARA LA PASTORAL
DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS

Título de la colección: Firmes en la esperanza.
En tiempos de sufrimiento

Autor: Departamento Arquidiocesano de
Catequesis, Arzobispado de Santiago

Autor del texto de reflexión: Víctor Codina SJ.

Edición: Marcelo Alarcón Álvarez

Diseño: Angélica Valenzuela Zúñiga

Derechos reservados: © Departamento
Arquidiocesano de Catequesis

Se autoriza la reproducción total o parcial de
esta obra citando a su autor y siempre que sea
sin fines de lucro.

Santiago de Chile, junio de 2020.

Introducción

Desde siempre el ser humano ha tenido que lidiar con el sentido del dolor y el sufrimiento. Diferentes líneas de pensamiento, filosofías y corrientes religiosas a lo largo de la historia han intentado dar una respuesta coherente, lógica y que, de alguna manera, satisfaga la racionalidad propia de nuestra especie y lo haga de verdad razonable.

Las catequesis que ofrecemos a continuación bajo el título Firmes en la esperanza se inscriben en lo que el Directorio General para la Catequesis describe como 'catequesis ocasionales':

Para la educación permanente de la fe, el ministerio de la Palabra cuenta con muchas formas de catequesis. Entre otras, se pueden destacar las siguientes: [...] la catequesis ocasional que, ante determinadas circunstancias de la vida personal, familiar, eclesial y social, trata de ayudar a interpretarlas y vivirlas desde la fe.¹

Sin duda, este primer intento del Departamento de Catequesis de la Arquidiócesis de Santiago de Chile nace como una búsqueda de respuesta por el sentido ante el dolor provocado por la pandemia del Covid-19, pero que se extiende a cualquier situación de sufrimiento y dolor que pueda aquejar a una persona, familia o comunidad.

Nuestro deseo ha sido ofrecer una serie de subsidios catequísticos contruidos en base a la reflexión de autores con valor personal y eclesial que expresan, en alguna medida, la rica reflexión de la Iglesia acumulada por siglos para iluminar uno de los mayores enigmas de la vida del ser humano. Por otra parte, la presente serie catequística está dotada de una metodología muy simple, que facilita la reflexión del Pueblo de Dios ante el embate de los desafíos que nos provoca la historia en la cual vivimos, buscando su mejor provecho personal, familiar y comunitario.

Pbro. Jorge Barros B. y Equipo
Departamento Arquidiocesano
de Catequesis

Santiago, mayo de 2020.

¹ Directorio General para la Catequesis, n° 71.

AUTOCATEQUESIS

La palabra “Auto” alude lo que puede hacerse por *sí mismo*. El *auto-móvil* es capaz de moverse por sí mismo; el *autor* escribe por sí mismo una obra; el *auto-gol* es convertido por el jugador contra su mismo equipo; la *auto-estima* es el aprecio que uno siente por sí mismo y el *auto-control* es el control sobre nuestros propios actos.

La palabra *Catequesis* tiene su origen en la palabra griega “Katejein”, que significa “hacer resonar”. Se ha usado para señalar cómo el cristiano hace resonar la Palabra de Dios en su mente y en su corazón para acogerla en su vida. Tiene el sentido de instrucción, formación y crecimiento en la fe.

La *Autocatequesis* es entonces el ejercicio del cristiano que por sí mismo busca hacer resonar la Palabra y la sabiduría cristiana en su vida.

Estos subsidios, para una catequesis permanente, son una ayuda para que no dependas siempre de un mediador a la hora de profundizar o cultivar tu formación cristiana. Como la bencina para el auto y el balón para el fútbol. Una herramienta para el cultivo de la fe en tu propia vida.

Por eso verás escrito todo en primera persona, como los títulos de los momentos: Miro – Medito – Me comprometo – Rezo. Y también las preguntas, por ejemplo: ¿Qué significa para mí que Jesús comparta nuestros sufrimientos?

Quedan en tus manos, dándote un impulso para tu propia *autocatequesis*.

¿Dónde está Dios?

Víctor Codina SJ.

Estimado catequista, continuando con la reflexión teológica y pastoral para responder a tus dudas y a la necesidad de dar una respuesta de fe en circunstancias, te ofrecemos esta segunda lectura para apoyar tu autoformación en tiempos de sufrimiento y preocupación. Comenzamos con unas preguntas para tomar conciencia, luego un texto para leer detenidamente y, por último, una invitación al compromiso y la oración. Como catequistas necesitamos catequizarnos a nosotros mismos y discernir los signos de los tiempos.

MIRO

- Dentro de todos los aspectos que está tocando esta pandemia: social, sanitario, económico, político, etc. ¿Qué lugar ocupa el aspecto religioso?
- ¿Creo que los cristianos estamos espiritualmente preparados para enfrentar esta calamidad?
- Antes de leer el artículo, ¿qué respuesta daría a la pregunta: ¿Dónde está Dios?

MEDITO

Texto del teólogo jesuita Víctor Codina, publicado en Religión Digital el 22 de marzo de 2020.¹

Afortunadamente, junto a los terroríficos y casi morbosos noticiarios televisivos sobre la pandemia, aparecen otras voces alternativas, positivas y esperanzadoras.

Algunos recurren a la historia para recordarnos que la humanidad ha pasado y superado otros momentos de pestes y pandemias,

como las de la Edad media y la de 1918, después de la primera guerra mundial. Otros se asombran de la postura unitaria europea contra el virus, cuando hasta ahora discrepaban sobre el cambio climático, los inmigrantes y el armamentismo, seguramente porque esta pandemia rompe fronteras y afecta

a los intereses de los poderosos. Ahora a los europeos les toca sufrir algo de lo que padecen los refugiados e inmigrantes que no pueden cruzar fronteras.

Hay humanistas que señalan que esta crisis es una especie de “cuaresma secular” que nos concentra en los valores esenciales, como la

¹ Jesuita, doctor en Teología, profesor de Teología desde 1965 en Barcelona, y desde 1982 en Bolivia.
https://www.religiondigital.org/opinion/Victor-Codina-Dios-pandemia-milagroscoronavirus-pestes-mal-Jesus_0_2215578438.html.

vida, el amor y la solidaridad, y nos obliga a relativizar muchas cosas que hasta ahora creíamos indispensables e intocables.

De repente, baja la contaminación atmosférica y el frenético ritmo de vida consumista que hasta ahora no queríamos cambiar.

Ha caído nuestro orgullo occidental de ser omnipotentes protagonistas del mundo moderno, señores de la ciencia y del progreso. En plena cuarentena doméstica y sin poder salir a la calle, comenzamos a valorar la realidad de la vida familiar.

Nos sentimos más interdependientes, todos dependemos de todos, todos somos vulnerables, necesitamos unos de otros, estamos interconectados globalmente, para el bien y el mal.

También surgen reflexiones sobre el problema del mal, el sentido de la vida y la realidad de la muerte, un tema hoy tabú. La novela La peste de Albert Camus de 1947 se ha convertido en un best seller. No solo es una crónica de la peste de Orán, sino una parábola del sufrimiento humano, del mal físico y moral del mundo, de la necesi-

dad de ternura y solidaridad.

Los creyentes de tradición judeo-cristiana nos preguntamos por el silencio de Dios ante esta epidemia. ¿Por qué Dios lo permite y calla? ¿Es un castigo? ¿Hay que pedirle milagros, como pide el P. Penéloux en La peste? ¿Hemos de devolver a Dios el billete de la vida, como Iván Karamazov en Los hermanos Karamazov, al ver el sufrimiento de los inocentes? ¿Dónde está Dios?

No estamos ante un enigma, sino ante un misterio, un misterio de fe que nos hace creer y confiar en un Dios Padre-Madre creador, que no castiga, que es bueno y misericordioso, que está siempre con nosotros, es el Emanuel; creemos y confiamos en Jesús de Nazaret que viene a darnos vida en abundancia y se compadece de los que sufren; creemos y confiamos en un Espíritu vivificante, Señor y dador de vida.

Y esta fe no es una conquista, es un don del Espíritu del Señor, que nos llega a través de la Palabra en la comunidad eclesial.

Todo esto no impide que, como Job, nos quejemos y querellemos ante Dios al ver

tanto sufrimiento, ni impide que como el Qohelet o Eclesiastés constatemos la brevedad, levedad y vanidad de la vida. Pero no hemos de pedir milagros a un Dios que respeta la creación y nuestra libertad, quiere que nosotros colaboremos en la realización de este mundo limitado y finito. Jesús no nos resuelve teóricamente el problema del mal y del sufrimiento, sino que a través de sus llagas de crucificado-resucitado nos abre al horizonte nuevo de su pasión y resurrección; Jesús con su identificación con los pobres y los que sufren, ilumina nuestra vida; y con el don del Espíritu nos da fuerza y consuelo en nuestros momentos difíciles de sufrimiento y pasión.

¿Dónde está Dios? Está en las víctimas de esta pandemia, está en los médicos y sanitarios que los atienden, está en los científicos que buscan vacunas antiviral, está en todos los que en estos días colaboran y ayudan para solucionar el problema, está en los que rezan por los demás, en los que difunden esperanza.

DISCIERNO Y ME COMPROMETO

- A las respuestas que da el autor sobre: ¿Dónde está Dios en esta pandemia?, ¿Cuáles agregaría?
- ¿Cómo comunico a través de las redes sociales actitudes de esperanza, solidaridad y empatía.?

REZO

Terminemos con un Salmo de confianza que la Iglesia nos propone los domingos en la hora litúrgica de las Completas, antes de ir a dormir:

Tú que vives bajo el amparo del Altísimo
y pasas la noche bajo la sombra del Todopoderoso,
di al Señor: refugio, baluarte mío,
mi Dios en quien confío.

Pues él te libra de la red del cazador,
de la peste funesta; con sus plumas te protege,
bajo sus alas hallas refugio;
escudo es su fidelidad.

No temerás el terror de la noche,
ni la saeta que vuela de día,
ni la peste que avanza en las tinieblas,
ni el azote que devasta a mediodía.

(Salmo 90,2-7)

Quizás nuestra pandemia nos ayude a encontrar a Dios
donde no lo esperábamos.



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO
VICARÍA PARA LA PASTORAL
DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS